

VISTA GENERAL DE SOLSONA



SOLSONA. (1)

ENVOLT per lo vel de la antigüetat mes remota, vé 'l origen de Solsona mitj á descubrirse allá entre 'ls llunyans temps prehistòrichs y aquells en que las armas dels romans dominar preten-gueren sobre una república universal.

Baix la denominació de *Xelsa*, segons Blanctad y Vosquieus, en l' any de la creació 2827, venia ja á esser coneguda, y seria, á no duptarho, la mateixa que Ptolomeo nos descriu amparada ó res-guardada de uns jegantins monts á sis lleguas de Bagá, y si seguint, com no podém menos, á la *Marca Hispanica*, acep-tém que Solsona fou la capital dels *Lac-etans*, altre dels 24 pagos majors ó districtes en que, segons Pujades, quedá dividida l' Espanya Tarraconense allá en l' any 1071 ans de Jesucrist, be po-dém donar per confirmada la téssis de una fundació tan remota de Solsona, com la atribuïda á Hércules, Apolo, Marte Egipcíaco, ab lo nom de Vidosona, á la vessant dels monts elevats que la separan de la Seu de Urgell.

Lo nom que nostra Solsona tingué com á capital Lacetana nos es comple-tament desconegut, tota vegada que Tito Livi que d' ella s' ocupa al historiar la romana conquesta, ha preferit descriu-rrerla millor que nomenarla; podent dir tan sols ab Diagó, Feliu y Villanueva

(1) L' autor de la present monografía, lo il·lustrat advocat de Solsona Sr. En Antoni Aguilar, qui ab una amabilitat esquisida, apenas l' invitarém á col·laborar en l' Album nos honrá encarregantse de las monografías de dita població, baixá al sepulcre en lo mes de Desembre passat, poch's jorns després de habernos remés lo treball que publicám. Ab verdader dol consigném avuy la pérdua de nostre benvolgut company, puig era un bon patrici, celós per las glorias de la Provincia y un amantíssim pare. Per aquestas qualitats y altrás virtuts que en ell brillaban en alt grau, aixís com per haverlo sorprés la mort escrivint l' Historia de Solsona, en la que feya ja temps hi trevallava, es doblement de sentir sa pérdua. Nosaltres la sentim de tot cor, desitjant á sa ánima la eterna recompensa.

SOLSONA. (1)

Envuelto por el velo de la antigüedad mas remota, viene el origen de Solsona asomándose entre los tiempos prehistóricos y aquellos en que las armas de los romanos dominar pretendieron sobre una república universal.

Bajo la denominacion de *Xelsa*, segun Blanctad y Vosquieus, en el año 2827 de la creacion, venia ya con existencia reconocida, y seria, á no dudarle, la misma que Ptolomeo nos describe amparada de unos gigantes montes á seis leguas de Bagá, y si siguiendo, como no podemos menos, á la *Marca Hispanica*, aceptamos el que Solsona fué la capital de los *Lacetanos*, otro de los 24 pagos mayores ó distritos en que, segun Pujades, quedó dividida la España Tarraconense allá en el año 1071 antes de Jesucristo, bien podemos dar por confirmada la tesis de una fundacion tan remota de Solsona, como la atribuida á Hércules, Apolo, Marte Egipcíaco con el nombre de Vidosona, á la falda de los montes elevados que la separan de Seo de Urgel.

El nombre que nuestra Solsona tuviese como capital Lacetana nos es completamente desconocido, supuesto que Tito Livio que de ella se ocupa al historiar la romana conquesta, ha preferido describirla á nombrarla; pudiendo decir tan solo con Diago, Feliu y Vi-

(1) El autor de la presente monografía, el ilustrado abogado de Solsona Sr. D. Antonio Aguilar, quién con una amabilidad esquisita, apenas le invitamos á colaborar en el Album, nos honró encargándose de las monografías de dicha poblacion, bajó al sepulcro en el mes de Diciembre pasado, pocos dias despues de habernos remitido el trabajo que publicamos. Con verdadero dolor consignamos hoy la pérdida de nuestro bien querido compañero, pues era un buen patricio, celoso por las glorias de la Provincia y un amantísimo padre. Por estas cualidades y otras virtudes que en él brillaban en alto grado, así como por haberle sorprendido la muerte escribiendo la Historia de Solsona, en la que hacía ya tiempo trabajaba, es doblemente de sentir su pérdida. Nosotros la sentimos de corazón, deseando á su alma la eterna recompensa.



que altres dels noms ab que fou coneguda en los temps anteriors á la espresada dominació, foren los de *Calca* y *Culca*, y que mentres se mantingué com á cap de alguns pobles, als qui los romans anomenan de gent perduda y fera, sens dupte per lo molt que costaria subjectarlos, fou sempre escut contra 'l que s' embotaren los tirs de la ambició y codicia, que en aquells temps primitius fomentaban la guerra á fins entre comarca y comarca.

Vinguda á poder dels romans per medi del ardit que 'ns refereix Tito Livi, basat en lo caràcter indòmit y guerrero que als naturals de la ciutat, mes llarga que ampla, y entre aspres monts situada, aquell atribueix ab los durs calificatius de gent perduda y fera, prengué Solsona lo nom de Setelsis, segons varios historiadors entre ells Romey y 'l contemporani Bofarull, y si be res mes havém vist escrit de la que tal nom portá que 'l pas d' Aníbal per ella y l' haber acampat sas tropas en son territori, no obstant atenent al caràcter de sos pobladors y al recort constant del modo com vingueren á ser dominats mes be que vensuts, facilment podém adivinar que, com altre dels pobles de l' Espanya Citerior á que pertanyian los de l' antigua Lacetania, no farien defecció á la causa de la independència pàtria, quàn aquells naturals elegiren á Sertori per son llibertador; ni tampoch quàn la guerra civil entre César y Pompeyo deixarian d' acullirse al millor partit que afavorir pogués la ruina del romá, son senyor, ja que sempre 'ls Lacetans foren gent aparellada al combat pera resistir tota estranya dominació.

Quàn, un cop alsat l' imperi sobre las ruinas d' una república orgullosa de haver remogut lo mon pera cenyirse la corona de senyora universal, que va ensopirla, se deixá sentir la veu misteriosa que clamaba «gloria á Deu en las alturas y pau en la terra entre 'ls homes de bona voluntat», la Lacetania y nostra Solsona ab ella, no deixaria d' escoltar la bona nova que pera los oprimits venia á esser nunci d' esperança; y així es que quàn en 414, feta ja goda la Espanya procurá baix la creu del Salvador ab las expansions del esprit suavisar las miserias del cor avesat als rencorosos sentiments del

llanueva, que otros de los nombres, con que fué conocida en los tiempos anteriores á la espresada dominación, fueron los de *Calca* y *Culca*, y que mientras se mantuvo cabeza de algunos pueblos, á quiénes el historiador romano llama gente perdida y fera, sin duda por lo mucho que sujetarlos costara, fué siempre escudo contra el que se embotaron los tiros de la ambicion y codicia, que en aquellos tiempos primitivos fomentaban la guerra hasta entre comarca y comarca.

Venida á poder del romano por medio del ardid, que Tito Livio nos refiere, basado en el carácter indómito y guerrero que á los naturales de la ciudad, mas larga que ancha, y entre ásperos montes situada, aquel atribuye, con los duros calificativos de gente perdida y fera, tomó Solsona el nombre de Setelsis, segun varios historiadores, entre ellos Romey y el contemporáneo Bofarull; y si bien nada mas hemos visto escrito de la que tal nombre llevara, que el paso de Aníbal por ella y el haber sus fuerzas acampado en su territorio, no obstante atendido el carácter de sus pobladores y el recuerdo constante del modo como vinieron á ser sojuzgados mas bien que vencidos, bien podemos adivinar que, como otro de los pueblos de la España Citerior á que pertenecian los de la antigua Lacetania, no harian defecion á la causa de la independència pàtria cuando aquellos naturales tomaron á Sertorio por su libertador; ni tampoco cuando la guerra civil entre César y Pompeyo dejaria de acojerse al mejor partido que favorecer pudiera la ruina del romano su señor, ya que siempre los lacetanos fueron gente al combate aprestada para rechazar toda estraña dominación.

Cuando una vez alzado el imperio sobre las ruinas de una república orgullosa de haber removido el mundo para ceñirse la corona de señora universal que la aletargó, dejóse sentir la voz misteriosa, que clamaba «gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra entre los hombres de buena voluntad», la Lacetania y nuestra Solsona con ella no dejaria de escuchar atenta la buena nueva que para los oprimidos venia á ser nuncio de esperanza; y así es que, cuando en 414 hecha ya goda la España, procuró bajo la cruz del Salvador con las expansiones del espíritu suavizar las miserias del



déspota y del esclau, trovém ja á Solsona que desde ans del 398 de la mateixa era ve rendint culto al Redemptor ab temple dedicat á Madona Santa Maria com personificació de las millors grandesas y resumen de tots los amors, venint á ser tant d' aquell lo renom que, segons tradició ja en antichs escrits consignada, incliná la lliberalitat d' alguns dels reys d' aquella rassa pera expressar al cel sa gratitut, y las romerias se feyan á éll tant frequents y numerosas, com en temps posteriors veniren á serho á nostra perla catalana la Verge de Monserrat.

En esta época, anyadint al final de son nom la sílaba *ona*, que caracteriza la expressió goda, fou quán cambiá lo de Setelsis per Setelissona, nom ab lo qual lo trovém encara coneguda en l' any 31 de *Carles lo Simple*, corresponent al 928 de la actual era, ab escriptura de la propia fetxa de donació, part venuda á la casa de Santa Maria otorgada de una terra situada, diu, en lo castell ó fort de Setelissona, escriptura que nos conservá Villanueva en son *Viaje á las iglesias de España*.

Encara que res mes pugám anyadir ab certesa á lo consignat, no obstant es lo probable que á últims de una época, qual terminació precipitaren los vicis y la consegüent enervació, veuria desaparèixer la Setelissona aquells murs y castell que ja ans li valgueren lo renom de excelsa per la extraordinaria elevació del mateix, lo qual semblava volguer escalar lo cel, segons expressió de Diago, y com efecte de la disposició general que sas torpesas y maldats inspiraren á un Vitiza pera previndrer los efectes de la justa aversió que en llurs subdits veijé despertar.

Lo cert es que després de pasar Setelissona per espay d' uns 80 anys baix lo jou de mahometana coyunda, crisol que la Divina Providencia encengué en Espanya pera purificarla de malvestats y vicis ab que Oppas y Rodrigos la enlletjiren, luego que Ludovico Pio en 791, segons Zurita, feu cantar l' himne de victoria per los pobles lacetans é ilergetas, Carlo Magno reconstruí aquella fortaleza pera que baix lo nom de Castellvell, que encara conserva, fos inespugnable baluart en la reconquista de nostra catalana terra. Aquesta reconstrucció

corazon avezado á los rencorosos sentimientos del déspota y del esclavo, encontramos ya á Solsona, que desde antes del 398 de la misma era viene rindiendo culto al Redentor con templo dedicado á su Santísima Madre María como personificación de las mejores grandeas y resumen de todos los amores, viniendo á ser tanto de aquel el renombre que, segun tradicion ya en antiguos escritos consignada, inclinó la liberalidad de algunos de los reyes de aquella raza para espresar su gratitud, y las romerias se hacian á él tan frecuentes y numerosas, como en tiempos posteriores vinieron á serlo á nuestra perla catalana la Virgen de Monserrat.

En esta época, añadiendo al final de su nombre la sílaba *ona*, que caracteriza la espresion goda, fué cuando cambió el de Setelsis por el de Setelisona, nombre con el cual la encontramos apellidada aun en el año 31 de *Cárlos el Simple*, correspondiente al 928 de la actual era, con escriptura de la propia fecha de donacion parte venta á la casa de Santa Maria otorgada de una tierra sita, dice, en el castiello ó fuerte de Setelisona, escriptura que nos conservó Villanueva en su *Viaje á las iglesias de España*

Aunque nada mas podamos añadir con certeza á lo consignado, no obstante es lo probable que á últimos de una época cuya terminacion precipitaron el vicio y la consigüente enervacion, veria desaparecer la Setelisona aquellos muros y castiello que ya antes le mereciera el nombre de excelsa por la extraordinaria elevacion del mismo, que parecia querer escalar el cielo, en sentir de Diago, y como efecto de la disposicion general que sus torpezas y maldades inspiraron á un Vitiza para prevenir los efectos de la justa aversion que en sus súbditos viera despertar.

Lo que es cierto que despues de pasar Setelisona por término de unos 80 años bajo el yugo de mahometana coyunda, crisol que la Divina Providencia encendió en España para purificarla de fealdades y vicios con que Oppas y Rodrigos la dejaron afeada, luego que Ludovico Pio en 791 segun Zurita, hizo cantar por su rescate el himno de victoria por los pueblos Lacetanos é Ilergetas, Carlo-Magno reconstruyó aquella fortaleza para que bajo el nombre de Castillo-viejo, que aun hoy conserva, fuese baluarte eficaz en la reconquista



presuposa un arrunament anterior, que no sent probable fos obra dels nous invasors, als qui sens disputa venian cedint lo territori sos naturals que ó fugian com qui diu plens de sorpresa ó 's deixaban dominar á causa de sa molície ó terror, disposició general, que vingué á esser, per dirho així, la disposició testamentaria de una rassa per los seus propis excessos moribunda.

Lo haber sigut reconquistada y reparada per Carlo-Magno la Setelissona de aquells temps, no es dir que deixessen de donarli una sort varia las vicisituds de guerra tan llarga y treballosa; per lo contrari deixa endevinar la afirmativa el que al donar Seniofredo lo patronat ó Senyoriu de la mateixa á Miron, fill de Miron, Comte de Girona en 943, ho feu á condició de restaurar son castell, pertrexarlo pera la defensa y presidiarlo ab jent de guerra, á fi de que servis de guarda de la frontera contra 'ls alarbs que al ponent d' aquell quedaban en direcció á Lleyda y Seu de Urgell; y no ho suppose menys el que, quán Borrell després del any 965 feu fortificar y presidiar los castells de la frontera cristiana, tingué particular cuidado y preferencia ab lo de *Celsona*, per considerarlo 'l mes principal de tots y 'l mes á proposit pera conjurar invasions enemigas, á qual efecte confirmá'l Senyoriu á Miron Acard, fill del primer, los termes, privilegis y exencions concedidas per Sunyer son pare, y tractá alianzas, lligas y estreta amistat ab tots los potentats de las terras circunvehinas, segons nos refereix Pujades.

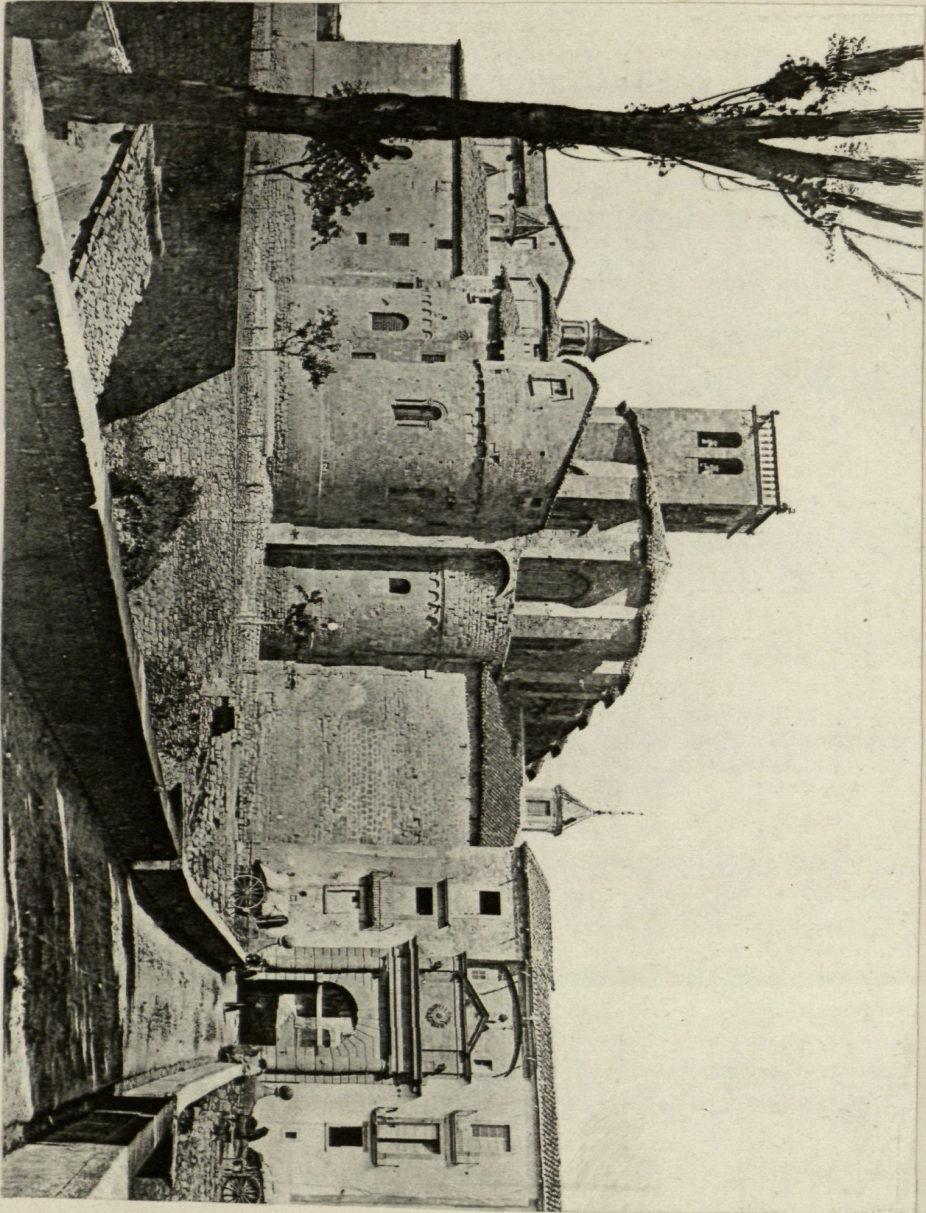
De tant mals efectes degué ser pera 'ls alarbs la fronterissa plassa de Cetelissona, després *Celsona*, com que en 974 intentaren acométrerla, intent que desbaratá Acard, fent gran aplech de cavallers, entre 'ls quals hi havian Tarroja, Vesvilaró, Guillem, Tossa, Vinfre, Pons, Llobera, Camporrells, Perles y altres ab la gent dels quals sortí al encontre del enemich que venia per la part de mitjdia y 'l baté aydat de Borrell, qui gracias al avis que aquell préviament li donara, pogué ferse seu lo camp sarrahi entre Cardona y esta plassa. En acció de gracias per una victoria tan senyalada, los héroes d' ella passaren á rendirlas al temple de Santa Maria de *Celsona*,

de nuestra catalana tierra. Esta reconstruccion indicar debe un arruinamiento anterior, que no siendo probable fuese obra de los nuevos invasores, á quiénes sin disputa venian cediendo el territorio unos naturales que ó huian como quién dice cogidos de sorpresa ó se dejaban sojuzgar dominados por la molície ó por el terror, disposicion general, que vino á ser, digamoslo asi, la disposicion testamentaria de una raza por sus propios excessos moribunda.

El haber sido reconquistada y reparada por Carlo-Magno la Setelisona de aquellos tiempos, no es decir que dejaran de darle una suerte varia las vicisitudes de guerra tan larga y trabajosa; por el contrario, deja adivinar la afirmativa el que, al dar Seniofredo el patronato ó señorío de la misma á Miron, hijo de Miron, Conde de Gerona, en 943, lo hizo á condicion de reponer su castillo, pertrecharlo de defensa y presidiarlo con gente de guerra á fin de que sirviera de guarda de frontera contra los moros que al poniente de aquel quedaban en direccion á Lérida y Seo de Urgel; y no lo supone menos el que, cuando Borrell despues del 965 hizo fortificar y presidiar los castillos de la frontera cristiana, tuvo particular cuidado y preferencia con el de *Celsona*, por considerarle el mas principal de todos, y el mas á propósito para conjurar invasiones enemigas á cuyo efecto confirmó el Señorío á Miron Acard, hijo del primero, los términos, privilegios y exenciones concedidas por Suñer su padre, y trató alianzas, ligas y estrecha amistad con todos los potentados de las tierras circunvecinas, segun nos refiere Pujades.

De tan malos efectos debió ser para los moros la fronteriza plaza de Cetelisona, despues *Celsona*, como que en 974 intentaron acometerla; intento que desbarató Acard haciendó reunion de caballeros, entre los cuales estaban Tarroja, Vesvilaró, Guillen, Tossa, Vinfre, Ponce, Llobera, Camporrells, Perles y otros con la gente de los cuales salió al encuentro del enemigo que venia por la parte de mediodía y le batió ayudado de Borrell, quién, merced al aviso prévio que aquel le diera, pudo hacer suyo el campo sarraceno entre Cardona y esta plaza. En accion de gracias por una victoria tan señalada, los héroes pasaron á rendirlas al templo de Santa Ma-





ABSIDE DE LA CATEDRAL.—SOLSONA



qual penó venia á esser pera 'ls fills del país, lo peno sant que á las lluytas los guiara pera la reconquesta de son territori, que luego Borrell repartí entre sos capdills com á premi de sos afanys é incentiu del valor. Prompte Borrell experimentá 'ls resultats d' aquella política, particularment quán l' entrada de la morisma de Mallorca capitanejada per Almanzor, y 'l recobro de Barcelona, per l' hagib presa; victoria senyalada per la qual altra volta vingué á donar gracias á nostra Madona Santa Maria de Solsona, acompanyantlas de varias donacions y de un acort entre 'l Bisbe de Urgell y Acard de ensantxar lo temple de la mateixa en demostració de gratitut: gratitut y regoneixement que en lo Bisbe d' Urgell se despertá ab lo doble motiu del engrandiment de la pátria y de la reposició, que auxiliat per los de Solsona conseguix en sa sede, de la que 'l gitaren certs heretjes que per aquell territori de la Seu campexaren agressius y triunfants fins á haberlo obligat á ampararse á Solsona.

Com á premi d' aquest servey per la causa de la fé se suppose fou concedida á la població la creu que sas armas heraldicas porten esculpida, com així mateix lo privil-legi que vé usant lo municipi d' assistir á la esglesia y á sos divins oficis ab lo cap cobert ab lo sombrero mentres lo clero se cubreix ab sos bonetes, y diém se suppose, porque l' haberse perdut ó quan menos trasapelat ab las vicissituts d' aquest setgle lo títol de sa concessió, nos ha privat del exámen del mateix pera poder asegurarho.

Lo molt que la fronterissa Celsona, sos naturals y senyors contribuiren á la reconquesta catalana, baix los plechs del penó de Madona Santa Maria, ho diuhen la munió de donacions que 's feren á la mateixa; donacions que á contar desde Armengol Compte d' Urgell en 993 á Ramon Berenguer, Compte de Barcelona y Princep de Aragó en 1173, passen de 284, oferidas sino totas, la major part d' ellas com á regoneixement envers aquells capdills per sas victorias alcançadas.

Després que á Catalunya no restaba enemichs del nom cristiá pera vencer; mentras la que podem dir verdadera época feudal, período durant lo qual ó la ambició ó 'l mal dirigit sentiment de

ria de Celsona, cuyo pendon venia siendo para los hijos del país, el pendon sacrosanto que á las batallas les guiara para la reconquista de su territorio, que luego Borrell repartió entre sus caudillos como á premio de sus afanes é incentivo del valor. Pronto Borrell experimentó el resultado de aquella política; particularmente cuando la entrada de la morisma de Mallorca capitaneada por Almanzor, y el recobro de Barcelona, por el hagib tomada; victoria señalada por la cual, otra vez vino á dar gracias á nuestra Santa Maria de Solsona, acompañándolas de donaciones varias y de un acuerdo entre el Obispo de Urgel y Acard de ampliar el templo de la misma en demostracion de gratitud: gratitud y reconocimiento que en el Obispo de Urgel se despierta con el doble motivo del engrandecimiento de la patria y de la reposicion, que auxiliado por los de Solsona, logra en su sede, de la que le arrojaron ciertos herejes que por aquel territorio de la Seo campearon agresivos y triunfantes hasta haberle obligado ó ampararse en Solsona.

Como premio de este servicio por la causa de la Fe se supone fué concedida á la poblacion la Cruz que sus armas heráldicas traen esculpida, como tambien el privilegio que viene usando su cuerpo concegil, de asistir á la iglesia y á sus divinos officios, cubierta la cabeza con el sombrero mientras el clero la cubre con sus bonetes: y decimos se supone, porque el haberse perdido ó cuando menos trasapelado con las vicissitudes de este siglo el título de su concesion, nos ha privado del exámen con que poder asegurarlo.

Lo mucho que la fronteriza Celsona, sus naturales y Señores contribuyeron á la reconquista catalana, al abrigo de los pendones de su Santa Maria, dicenlo la multitud de donaciones que se hicieron á la misma; donaciones que á contar desde Armengol, Conde de Urgel en 993 á Ramon Berenguer, Conde de Barcelona y Principe de Aragon en 1173, pasan del número de 284. ofrecidas, sino todas, la mayor parte de ellas, como á reconocimiento hácia aquellos caudillos por victorias determinadas.

Después que en Cataluña no quedaban ya enemigos del nombre cristiano que vencer, mientras la que podemos llamar época feudal, período durante el cual ó la ambición ó el mal dirigido



personal honra convertia los petits estats dels Senyors en camp de batalla, hont la satisfacció d' una tal vegada pretenguda ofensa ó de un mal dissimulat egoisme, se fiaba á la bona direcció de cent llançes manejadas per altres tants pajesos que deixaban l' aixada ó l' arreu plantats al solch, que no podian acabar d' obrir sísquera, sino aprofitant las mal nomenadas treuhas de pau y armonia, que aquells utilisaban pera formar lligas encaminadas á arrencar de nou á aquells de sos aquefers agrícols, pera durlos á succesius combats de Senyors contra Senyors, ó de Senyors contra l poder preeminent dels Reys, que á la vegada estaban al aguayt d' ocasions pera reduhir lo poder y patrimoni feudal; durant aquest período, podém dir que á Celsona no li tocá mes que seguir la sort que l' caràcter mes ó menys ambiciós y guerrer dels Senyors del territori van depararli, sobre tot lo de la casa de Folch, qual història pot dirse que es sa història, ja que ab lo Señoriu que 'ls casaments varen oportarli, lo poderio y 'ls repetits é innumbrables privilegis que vingué á concedirli, alentarla degué á una fidelitat y energia de caràcter aytal que al fill de aquells temps conclogué per fersels provervial.

De aquí que en 1231 veijám reunits en Celsona á varios señors del territori ab altres d' Aragó y Castella pera confederarse á favor de Pons de Cabrera y contra 'l rey En Jaume d' Aragó, surtir vers las terras del Comptat d' Urgell, y declarar compte al de Cabrera, apoyats en que, las transportacions á ma poderosa de las cosas subjectas á disputa, estaban prohibidas y debian en consecuencia ser de ningun de valor la donació que feu la comptesa Aurembiaix y las cesions posteriors de lo per aquella donat.

En 1268, succehi altre tant ab motiu de las varias y oposadas pretensions á la sucesió del Comptat d' Urgell, suscitadas per mort de En Alvaro de Cabrera, prenent grandissima part en aquellas lo mateix En Jaume d' Aragó; puig se reuniren en Solsona, Folch, los Comptes d' Ampurias y Pallás, y declarantse á favor dels varons del segon matrimoni de En Alvaro, quedaren confederats jurant defendrer los usos y costums de la terra per los anteriors Reys guar-

sentimiento de personal honra hacia convertir los pequeños estados de los Señores en campos de batalla, donde la satisfaccion de una tal vez pretendida ofensa ó de un mal disimulado egoismo se fiaba á la buena direccion de cien lanzas manejadas por otros tantos labriegos, que dejaban el azadon ó el arado plantados en el surco, que no se les dejaba tiempo para abrir, sino aprovechando las mal llamadas tréguas de paz y armonia, que aquellos utilizaban, para formar ligas llamadas otra vez á arrancar á aquellos de sus ocupaciones agrícolas para llevarlos á nuevos combates, de Señores contra Señores, ó de Señores contra el poder preeminente de los Reyes, que á su vez acechaban las ocasiones de cercenar el poder y patrimonio feudal; durante este período, decimos, á Celsona no le tocó mas que seguir la suerte del destino que el caràcter mas ó menos ambicioso y guerrero de los Señores del territorio le depararan, sobre todo el de la casa de Folch, cuya historia puede decirse su historia, ya que con el Señorío que sobre ella los enlaces le trajeran, el poderio y los repetidos é innumbrables privilegios la vino acordando, alentarla debia á una fidelidad y energia de caràcter tal que á los hijos de aquellos tiempos acabó por hacerseles provervial.

De ahí que en 1231 vemos en el seno de Celsona reunidos varios Señores del territorio con otros de Aragon y Castilla para confederarse á favor de Pons de Cabrera y contra el rey Don Jaime de Aragon, salir para tierras del Condado de Urgel, y declarar conde al de Cabrera, apoyados en que, las transportaciones á mano poderosa de las cosas sujetas á disputa, estaban prohibidas y debian en consecuencia ser de ningun valor la donacion que hiciera la condesa de Aurambiaix y las cesiones posteriores de lo por aquella donado.

En 1268, sucedé otró tanto con motivo de las varias y encontradas pretensiones á la sucesion del Condado de Urgel, suscitadas por muerte de Don Alvaro de Cabrera, tomando grandísima parte en aquellas el propio Don Jaime de Aragon; pues se reunieron en Solsona, de Folch, los Condes de Ampurias y Pallás, y declarándose á favor de los hijos varones del segundo matrimonio de Don Alvaro, quedaron confederados jurando defender los usos y costum-



datos y respectats, y d' aquí s' esdevingué que Catalunya tota s' encengués en lluytas y discordias fins á las trehuas de 1275 en que 'l Rey acceptá la proposició dels catalans de sujetar á la decisió de las Corts las oposadas preten-sions. Que tampoch faltarian de segur al de Folch los de Celsona quan los encarnissats bandos formats en Catalunya en lo setgle XIII per las diferencias hagudas entre 'l Compte d' Urgell y 'l Vescompte de Cardona, y quán las parcialitats del setgle XIV originadas per l' assassinat de Guillém de Querol, en quals successos la casa de Folch sino 'l principal paper, jugá lo no menos secundari, ho deixa suposar no sols lo formar Celsona lo mellor de sos estats, sino que també la multitud de privilegis y exencions que de aquells temps te concedits, així referents á son govern peculiar y pròpi, com á la administració de Justicia y llibertat de disposar de sa propietat, y en tant alt grau, que bé pot dirse reunia la mes completa autonomia, gosant ja allavors de lo que avuy lo llenguatge modern ne diu regoneixement dels drets individuals.

La pérdua casi total del arxiu públich de la localitat, particularment en lo que vá transcorregut del present setgle, nos obliga á donar un salt als aconteixements de Solsona desde la época que queda ressenyada á fins lo regnat de Felip II, ó sia lo tercer Rey de la casa d' Austria. No obstant lo regoneixement del privil·légi que venia usant esta població d' acunyar monedas de llautó, vintiquatre de las quals equivalian al valor de nostre ral, y qual origen desconexim, la nova concessio d' acunyarlas de bronce que 'l esmentat rey li otorgá á sollicitud de la mateixa (1),

(1) Dos son los cunyos de las monedas que se conocen de Solsona y que debem á la diligencia de En Salat, lo numismático catalá. La següent, de llautó y de onze grans de pes, segons dit numismático, no te revers, es incusa, com algunas *pugesas* de Lleyda y várias monedas de Urgell.

bres de la tierra por los anteriores reyes guardados y respetados, y de aquí vino que Cataluña entera ardiera en discordia y lucha hasta las tréguas de 1275 en que el rey aceptó la proposicion de los catalanes de sujetar á la decision de las Cortes las encontradas preten-siones. Que tampoco faltarian los de Celsona al de Folch cuando los encarnizados bandos formados en Cataluña en el siglo XIII por las diferencias suscitadas entre el conde de Urgel y el vizconde de Cardona, y cuando las parcialidades del siglo XIV originadas del asesinato de Guillen de Querol, en todo lo cual la casa de Folch, sino el principal papel, jugó el no ménos secundario, lo deja suponer, no sólo el formar Celsona lo mejor de sus estados, sino la multitud de privilegios y exenciones que de aquellos tiempos tiene acordados, así con referencia á su gobierno peculiar y propio, como á la administracion de justicia, y libertad de disponer de su propiedad, en tan alto grado, que bien podria decirse reunia la más completa autonomia, gozando ya entonces de lo que hoy el lenguaje moderno ha dado en llamar reconocimiento de los derechos individuales.

La pérdida casi completa de los archivos públicos locales, particularmente en lo que va de siglo, obliga á dar un salto en los acontecimientos de Solsona, desde la época que queda reseñada hasta el reinado de Felipe II, ó sea el tercer rey de la casa de Austria. Sin embargo, el privilegio que venia usando esta poblacion de acuñar monedas de laton, 24 de las cuales equivalian al valor de nuestro real, y cuyo origen desconocemos, la nueva concesion de acuñarlas de bronce que el mencionado rey otorgó á sollicitud de aquélla (1), la elevacion de la misma

(1) Dos son los cuños de las monedas que se conocen de Solsona y que debemos á la diligencia de Salat, el numismático catalan. La siguiente, de laton y de once granos de peso, segun dicho numismático, no tiene reverso, es incusa, como algunas *pugesas* de Lérida y várias monedas de Urgel.



Lo sol simbolisa aquí á Solsona, sens dupte per la primera sílaba del dit nom; es lo diner solsonés, vintiquatre dels qual valian un ral catalá, y 'l que

El sol simboliza aquí á Solsona, sin duda por la primera sílaba de dicho nombre; es el dinero solsonense, veinticuatro de los cuales valian un real catalan, y



la elevació de la vila á ciutat y cap de Diócessis de son nom, feta per lo mateix, y la constitució en ella de una Universitat literaria per lo papa Paulo V, en la qual se conferian graus en totes facultats y carreras, son la prova mellor de que durant lo temps que com- prent lo paréntesis que ns' veyem obligats á saltar, no deixá Solsona, així en lo religiós com en lo civil, d'anar acumulant mérits que la fessen digna de distincions tant senyaladas.

Més tart, quan en lo regnat de Felip IV l'odi del Compte-Duch als furs y llibertats catalanas l'induhí á posar á prova lo valor y dignitat de sos naturals, als qui la lluyta dels setgles tenia acostumats á saberse convertir en héroes pera resistir á tot quan sos drets atropellás, Solsona no habia de separás de la causa comú de la terra, ab la sanch de nostres pares tan trevallosament reconquerida, y la ocupació per estrangers confederats degué férseli més soporable, que no 'l desenfreno de una soldadesca á qui habia aquell mal-aconsellat polítich entregat lo Principat. Tornada Solsona á la obediencia en 1652, després

sols tenia circulació á tres llegües al dededor de Solsona. Aquésta es la més antiga que 's coneix.

En temps de Felip III alcanzá Solsona d' aquest rey (13 de Juliol de 1599) lo privilegi de batre moneda, si be no n' hem vist cap d' acunyada en eixa época. Dit rey, en lloch de concedir á la ciutat que circulés sa moneda á sis llegües de circumferencia, com demaná son síndich Bartomeu Tomasa en las corts de Barcelona, reduhí dita circulació á solas dos llegües.

La següent es batuda en temps del alsament de Catalunya contra 'l Govern de Felip IV en l' any 1642.

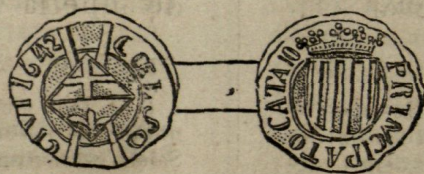
á ciudad y cabeza de la diócesis de su nombre, hecha por el mismo, y la constitucion de Universidad literaria en ella por el Papa Paulo V, en la cual se conferian grados en todas facultades y carreras, son la prueba mejor de que durante el tiempo que comprende el paréntesis que nos vemos precisados á saltar no dejó Solsona, así en lo religioso como en lo civil, de ir acumulando méritos que la hicieran digna de distinciones tan señaladas.

Más tarde, cuando en el reinado de Felipe IV, el odio del Conde-Duque á los fueros y libertades catalanas le indujo á poner á prueba la entereza y la dignidad de unos naturales á quienes la lucha de los siglos tenia acostumbrados á saber convertirse en héroes para resistir á cuanto sus derechos atropellara, Solsona no habia de separarse de la que era causa comun de la tierra con la sangre de nuestros padres tan trabajosamente reconquistada, y la ocupacion por extrangeros confederados debió hacérsele más llevadera que no el desenfreno de una soldadesca á quien aquel mal aconsejado político el Principado entregara. Vuelta

el que sólo tenia valor en la circulacion á tres leguas al rededor de Solsona. Esta moneda es la más antigua que se conoce.

En tiempo de Felipe III alcanzó Solsona de este rey (13 de Julio de 1599) el privilegio de batir moneda, si bien no hemos visto ninguna de las acuñadas en esta época. Dicho monarca, en lugar de conceder á la ciudad que circulase su moneda á seis leguas á la redonda, como pidió su síndico Bartolomé Tomasa en las córtes de Barcelona, redujo dicha circulacion á sólo dos leguas.

La siguiente fué batida en tiempo del alzamiento de Cataluña contra el Gobierno de Felipe IV, en el año 1642.



*Anvers.* Escut de Catalunya, coronat, ab la lligenda al rededor: PRINCIPATO CATALO. (Principat de Catalunya). *Revers.* Creu de Santa Eulalia, escut d' armas al centre, ab creu y un ramet (que aludirán tal volta á la creu y 'l cart que 's veuhen en lo sello de Solsona), y la lligenda alredecor: CÆLSO. CIVI. 1642. (*civitas caelsonæ*) ciutat de Solsona.

En Salat descriu á més una moneda que tal vegada, encara que porta l' any 1641, sería igual á las que 's batrian en temps de Felip III.

(N. de J. P. de P.)

*Anverso.* Escudo de Cataluña, coronado, con la leyenda: PRINCIPATO CATALO, (Principado de Cataluña). *Reverso.* Cruz de Santa Eulalia, escudo de armas al centro, con cruz y ramito (que aludirán tal vez á la cruz y el cardo que se ve en el sello de Solsona), y la leyenda al rededor: CÆLSO CIVI. 1642. (*civitas caelsonæ*) ciudad de Solsona.

Salat describe además una moneda que quizás, aunque trae el año de 1641, sería igual á las que se acuñaron en tiempo de Felipe III.

(N. de J. P. de P.)



del acort pres en Manresa per los Brasos de la provincia, allí reunits pera resódrer si debía prosseguirse la defensa ó declararse sotmesos al Rey, aquést ho rebé ab mostrás de satisfacció senyalada; satisfacció empero convertida en major sentiment al tornar Solsona en 1655 á poder dels francesos, del qual no pogué ja esser rescatada per los esforços del Rey Católich fins á Deseembre del propi any, y després de un setje de tres mesos y de un bombardeix que va obligarla á rendirse una volta oberta irreparable brecha en sos murs. Aquesta pérdua y resistencia fou tan mal rebuda pel monarca, que ordená desmantelarla de sos forts murs y torres y privarla pera 'l successiu de sos privilegis, no ménos que de usar lo títol de ciutat ni vila; resolucions empero que no pogueren ser portadas á cap, en particular las dos últimas, per haber sostingut la Sala de lo criminal de la Audiencia de est territori lo dret que li assistia á coneixer, y la defensa á que Solsona era acrehedora de conformitat ab lo dispost per los Usatjes y constitucions de Catalunya; defensa que 's feu ab los mellors resultats, basada en no haber sigut infiel Solsona á son rey, en no haberse rendit al francés sinó per falta de socors y á condició de abandonar la plassa quans ho volguessen, que foren los més, y haber ella soportat lo setje prolongat de las tropas del Rey Católich, per no haber sigut possible lo contrari á sos naturals, á alguns dels quals los va costar la vida son intent.

Vinguda la nomenada guerra de successió, en que 's debatia 'l dret de regnar entre las dos dinastías ó casas de Austria y Borbon, Goñalons, bisbe de Solsona, fou nombrat president del Cancell de Estat y del de las Juntas de secuestros y de Eclesiástichs per part del archiduch Cárles, proclamat rey en Barcelona, y l' Illm. Torda, son successor, Comissari general de la Crusada per lo govern del austriach, y per lo rey encarregat del cuidado especial de sa esposa la regna, de la qual era ja llimosné particular, quan, elevat aquéll al imperi, tingué que passar á Alemania. Aixó y la unanimitat de pensar y obrar de Catalunya, ab escepció singular, ha de dir quin sería 'l partit que Solsona seguiria, lo qual acaba de demostrarho

Solsona á la obediencia en 1652, despues del acuerdo tomado en Manresa por los Brazos de la provincia, allá reunidos para resolver si proseguir la defensa ó declararse por el rey, éste lo recibió con muestras de satisfaccion señalada; satisfaccion empero convertida en mayor sentimiento al volver Solsona en 1655 á poder de los franceses, del cual por los esfuerzos del Rey Católico no pudo ser hasta Diciembre del propio año rescatada, y despues de un asedio de tres meses y de un bombardeo que la obligó á la rendicion una vez abierta irreparable brecha en sus muros. Esta pérdida y resistencia fué tan á mal llevada por el monarca, que ordenó desmantelarla de sus fuertes muros y torres distribuidas por su recinto, y privarla para lo sucesivo de sus privilegios, no ménos que de usar título de ciudad ni de villa; resoluciones empero que no pudieron ser llevadas á cabo, en particular las dos últimas, por haber sostenido la Sala de lo criminal de la Audiencia de este territorio el derecho que le assistia á conocer y la defensa á que Solsona era acreedora, de conformidad á lo dispuesto por los Usages y constituciones de Cataluña; defensa que se hizo con los mejores resultados, basada en no haber sido infiel Solsona á su rey, no haberse rendido al francés sinó por falta de socorro y á condicion de abandonar la plaza cuantos quisieran, que fueron los más, y haber ella soportado el asedio prolongado de las fuerzas del Rey Católico, por no haber sido posible lo contrario á sus naturales, á algunos de los cuales costaron la vida sus buenos intentos.

Venida la llamada guerra de sucesion, en que se debatia el derecho á reinar entre las dos dinastías ó casas de Austria y Borbon, Goñalons, obispo de Solsona, fué nombrado presidente del Consejo de Estado y del de las Juntas de secuestros y de Eclesiásticos, por parte del Archiduke Cárlos, en Barcelona proclamado rey, y el Ilmo. Torda, su sucesor, fué nombrado Comisario general de Cruzada por el gobierno del austriaco, y por el rey encargado del cuidado especial de su esposa la reina, de la cual era ya limosnero particular, cuando, elevado aquél al imperio, tuvo que pasar á Alemania. Esto y la unanimidad de pensar y obrar de Cataluña, con escepcion singular, debe decir cuál fuese el partido que Solsona siguiera; lo cual acaba por declarár-



lo fet de haber vingut á poder de las armas del rey Felip per assedi y conseqüent assalt, verificat per la part nort de la mateixa y mitjansant brecha, qual adob te encara avuy sos vestigis en lo llens de la antiga muralla.

Á primers del setgle, quan lo crit de *Deu, Pátria y Rey* s' encarregá de inflamar lo cor dels verdaders espanyols contra los qui á traició venian á robarsa independència, Solsona no 's feu sorda á aquells ecos. La campana que á somaten tocaba pera assistir á las heróicas jornadas del Bruch, deixá 's també sentir en Solsona; son Concell Municipal, després de fer entrega de 500 fusells y alguns barrils de pólvora, reliquias que eran de anteriors lluytas, fá que sos administrats pugan acudir allá ahont la honra y la llibertat cridaban son auxili, méntres los tallers de sos armers s' apressuraban á deixar aprestats nous armaments pera utilizar en defensa de la patria. Solsament en bayonetes passaren de 6000 las fabricadas en l' armeria de Capella.

Una vegada Montserrat no fou ja lloch segur pera la Junta de armament y defensa, després de véures obligada á surtir de Tarragona per haber caigut esta ciutat en poder de las armas invasoras, Solsona, de qual territori n' habia Campoverde fet centre de sas operacions y núcleo de organizació pera una resistencia efíca, fou lo refugi de aquélla, la qual cridant d' un modo especial la atenció del exércit enemich, feu que vingués sobre la mateixa Magdonald al front de 13000 homes, que Campoverde ni la Junta esperaren, sinó que traslladantse á la plassa y castell de Cardona y fent desocupar á Solsona y sos encontorns de gent y abastiments, van prepararlos una forcosa retirada que habia de serlos de fatals conseqüencias, una vegada debilitadas sas forsas per la miseria y 'ls continuats rebatos que 'ls daba la gent del país organizada al efecte pera surtir á casa del enemich. Si be Campoverde estigué lo més acertat en son plan, que va costar als francesos més de 3000 baixas, á Solsona hauria pogut costarli sa ruina completa, si las forsas victoriosas no haguessen arribat á temps de apagar l' incendi á que la habia entregat Magdonald á sa sortida. La catedral y algun altre edifici foren los que no lograren escapar á la devasta-

noslo el hecho de haber venido á poder de las armas del rey Felipe por asedio y consiguiendo asalto, verificado por la parte norte de la misma, y mediante brecha, cuyo reparo tiene hoy sus vestigios en el lienzo de la antigua muralla, aun subsistente.

Á primeros del siglo, cuando el grito de *Dios, Patria y Rey* se encargó de inflamar el corazon de los verdaderos españoles contra los que á traicion venian á robarles su independència, Solsona no fué sorda á aquellos ecos. La campana que á somaten llamaba para asistir á las heróicas jornadas del Bruch, dejóse sentir tambien en Solsona: su Consejo Municipal, despues de hacer entrega de 500 fusiles y algunos barriles de pólvora, reliquias que eran de anteriores luchas, hace que sus administrados puedan acudir allá donde la honra y la libertad llamaban, miéntras los talleres de sus armers se apresuraban á dejar aprestados nuevos armamentos que utilizar en defensa de la patria. Solamente en bayonetes pasaron de 6000 las fabricadas en la armeria de Capella.

Una vez Montserrat no fué ya asilo seguro para la Junta de armamento y defensa, despues que se vió precisada á salir de Tarragona por haber venido esta ciudad á poder de las armas invasoras, Solsona, de cuyo territorio habia Campoverde hecho centro de sus operaciones y núcleo de organizacion para una resistencia eficaz, fué el refugio de aquélla, la cual atrayendo de un modo particular la atencion del exército enemigo, hizo que viniera sobre la misma Magdonald al frente de 13000 hombres, que Campoverde ni la Junta esperaron, sinó que trasladándose á la plaza y castillo de Cardona y haciendo desocupar de gente y abastecimientos á Solsona y sus contornos, preparáronles una forzosa retirada que habia de serles de fatales consecuencias, una vez debilitadas sus fuerzas por la miseria, y la gente del país que se dejaba organizada y siempre en acecho para la caceria de enemigos. Si bien Campoverde estuvo lo más acertado en su plan, que á los franceses costó más de 3000 bajas, á Solsona hubiérale costado su devastacion completa, si las fuerzas victoriosas no hubiesen llegado á tiempo de apagar el incendio á que Magdonald la entregara á su salida. La catedral iglesia y algun edificio más fueron los que no lograron escapar á una ruina, que casi



ció, que casi podriam dir preludi de la major y complerta que debia Solsona sufrir en las épocas del any 20, del 23 y més especialment del 37; fetxas de fraticida lluyta, promoguda principalment per las ideas y principis que aquells deixaren sembradas en lo camp que 'ls fou impossible conquistar.

Ocuparnos de aquells aconteixements no ho creyém del cas; de las feridas que causaren, podrian encara haberni de mal tancadas, y las cendras que cubreixen la tercera part, á lo ménos, de la població, que en 1840 de 700 casas que contaba se quedá reduhida á 40, no ben construidas y saludables, infundeixen massa tristesa pera poder contarlos ab la serenitat é imparcialitat necessarias.

Consti, no obstant, que la població vingué quatre diferentas vegadas á mans dels partits combatens, y que los que la defensaban, ó foren á temps socorreguts, ó reduhits després de haber cremat l' últim cartutxo en defensa de sas ideas; y si á aixó s' afexeix l' haber suportat dos anys del més apretat setje, que no 'ls deixaba altre medi de abastiment que 'l de convoys escoltats per unas forsas que sempre quedaban molt mermadas, be's podrá exclamar ab lo viatjer que per primera vegada la visita: ¡Llástima de tan sacrifici perdut per ella! La falta de protecció pera son restabliment, indica que sempre es estéril lo triunfo dels partits, que egoistas com solen ser, no 's recórdan més enllá de satisfer l' interés individual y privat.

Desde llavors, semblant tal vegada massa l' importancia de Sede Episcopal que li restaba, se la privá encara de aquésta, y sens haberla dotat d' una mala via de comunicació que la obrís al comers ó la alentés á la agricultura, se la ha deixat arrastrant la vida del extenuat que á sas solas forsas s' abandona, es á dir, del desgraciat que ni te present, ni acerta á veurer son pervindre. Ja que no 'ls homes, Deu la hi depare proporcionat á sa passada gloria.

ANTONI AGUILAR.

pudíeramos decir preludio de la mayor y completa que Solsona debia sufrir en las épocas del 20, del 23 y muy particularmente del 37; fechas de fraticida lucha, principalmente promovida por las ideas y principios que aquéllos dejaron sembrados en el campo que les fué imposible conquistar.

Ocuparnos de aquellos acontecimientos no lo creemos del caso; de las heridas que causaron pudieran aún existir de mal restañadas, y las cenizas que cubren la tercera parte, á lo ménos, de la poblacion, que en 1840 de 700 casas que contaba se quedó reducida tal vez á 40, no bien levantadas y sanas, infunden demasiada tristeza para poder hablar de ellos con la serenidad é imparcialidad necesarias.

Conste, sin embargo, que la poblacion vino cuatro veces distintas á manos de los partidos combatientes, y que los que la defendian, ó fueron á tiempo socorridos, ó habidos despues de haber quemado el último cartucho en defensa de sus ideas; y si á esto se añade el haber soportado dos años del más estrecho cerco, que no la dejaba otro medio de abastecimiento que el de convoyes, escoltados por unas fuerzas que siempre quedaban grandemente mermadas, bien será exclamar con el viajero que por primera vez la visita: ¡Lástima de tanto sacrificio para ella perdido! La falta de proteccion para su levantamiento indica que siempre es estéril el triunfo de los partidos, que egoistas como suelen ser, no se acuerdan de lo que pasa de satisfacer el interés individual y privado.

Desde aquel entónces, pareciendo quizás demasiada la importancia de Sede Episcopal que le quedaba, aún esta se la quitó; y sin haberla dado una mala via de comunicacion que al comercio la abriera ó á la agricultura la alentara, se la ha dejado venir arrastrando la vida del extenuado que á sus exclusivas fuerzas se abandona, es decir, del desgraciado que no tiene presente, ni acierta á ver su porvenir. Ya que no los hombres, Dios se lo depare al pasado de sus glorias proporcionado.

ANTONIO AGUILAR.